

Aportes a la discusión postelectoral

Equipo Trespuntozero

Shila Vilker - Directora de investigación
Julián Libonatti - Codirector y diseño metodológico
Pedro Vuisso - Coordinador de investigación
Gustavo Zatz - Analista de datos

El presente documento busca nutrir la discusión sobre los motivos de la victoria electoral libertaria, a partir de dos abordajes diferenciados, introducidos en cada uno de los apartados.

La primera parte, bajo el subtítulo “Seducidos y abandonados: la fluctuación del voto peronista en las elecciones 2019 a 2021 y 2023 a 2025”, consiste en un análisis a partir de fuentes oficiales de los datos electorales con el fin de caracterizar el movimiento histórico que describe la evolución del voto peronista y algunas variables que podrían explicar los cambios observados.

En la segunda parte, “Lecturas en pugna en torno a las elecciones legislativas”, presentamos las diferentes líneas argumentales que circularon en el ámbito público, tanto en medios como en la voz de actores políticos y sociales.

Seducidos y abandonados: la fluctuación del voto peronista en las elecciones 2019 a 2021 y 2023 a 2025

1. Fuentes y metodología

El análisis se construyó a partir de tres grupos de fuentes oficiales, cada uno utilizado para niveles y propósitos distintos.

Para contextualizar los resultados y garantizar comparabilidad histórica, se tomaron como base los datos oficiales del Ministerio del Interior, utilizando las series publicadas en el sitio resultados.mininterior.gob.ar. Esto permitió reconstruir la evolución del voto a nivel país, provincia de Buenos Aires (PBA) y Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) para la categoría de diputados nacionales en el período 2019-2025.

A nivel más granular, se incorporaron las bases abiertas publicadas por el Estado argentino en datos.gob.ar para las elecciones de 2019, 2021, 2023 y 2025. Estas bases fueron fundamentales para trabajar a escala de mesa, tanto en PBA como en CABA, lo cual permitió revisar patrones territoriales finos, cambios en participación, desempeño por sección o comuna y variaciones internas entre elecciones.

El análisis se complementa con información sociodemográfica proveniente de Redatam basada en el Censo 2022. Estos datos permitieron caracterizar el territorio al vincular perfiles sociodemográficos con el comportamiento electoral observado.

Además de la integración de fuentes, el desarrollo del estudio implicó un trabajo sistemático de modelado y procesamiento en RStudio. En ese sentido, se procedió al **diseño de variables**,

indicadores e índices propios. Entre ellos se incluyen el cálculo del porcentaje de voto a nivel mesa, los diferenciales de voto entre elecciones sucesivas, indicadores específicos de ausentismo, esquemas de clasificación territorial (como conurbano versus interior, clasificación por comunas en CABA o secciones electorales de PBA) y sociodemográfica, y una segmentación en deciles de pérdida de voto para identificar mesas y distritos críticos.

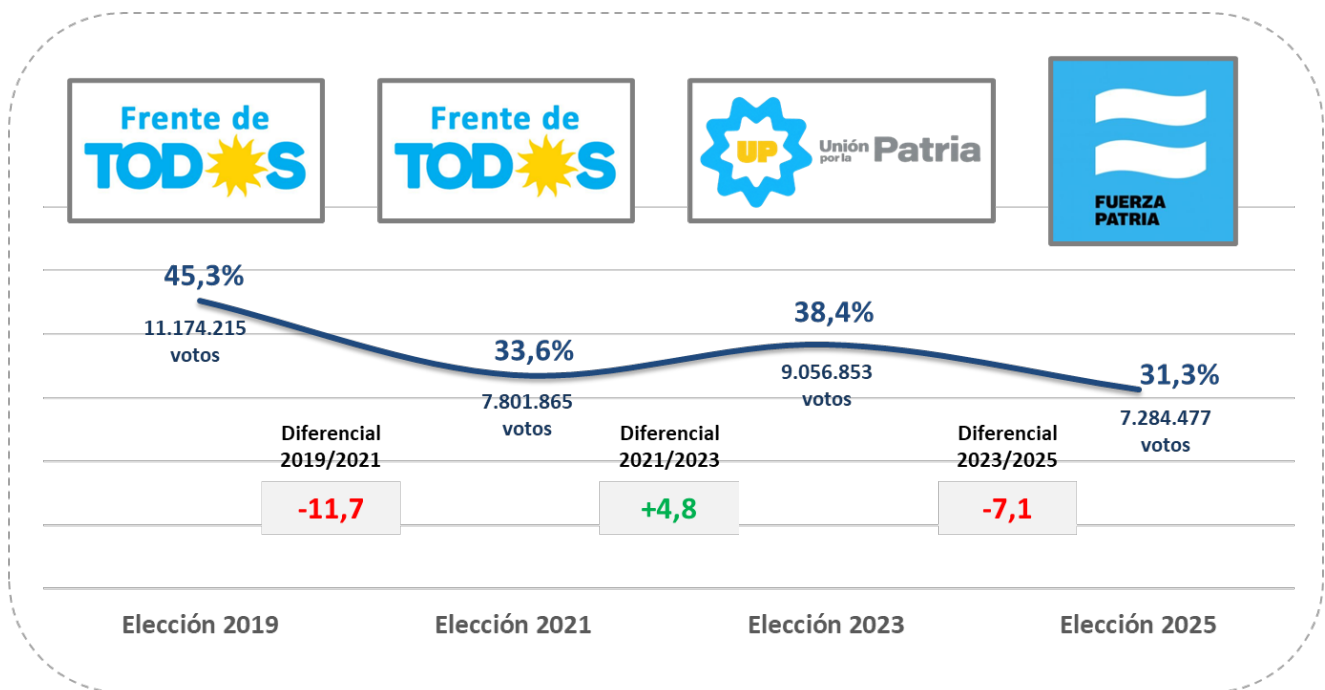
2. Dinámica general del voto peronista 2019-2025

La evolución electoral del peronismo entre 2019

y 2025 revela un patrón estructural que se repite en todos los niveles territoriales analizados (nacional, PBA y CABA): crece en las elecciones ejecutivas y retrocede en las legislativas.

A nivel nacional, esta lógica se observa con nitidez: entre 2019 y 2021 –del ciclo presidencial al legislativo– el peronismo registra una caída de -11,7 puntos porcentuales, la más profunda del período. La elección de 2023 recompone parcialmente ese piso con un incremento de +4,8, aunque sin volver a los niveles de 2019; y nuevamente en 2025, en otro año legislativo, se verifica una contracción de -7,1 puntos. Es una secuencia clara: caída fuerte, recuperación parcial, nueva caída.

Gráfico 1. Evolución del desempeño 2019-2025. Resultado de elecciones legislativas. Ámbito nacional

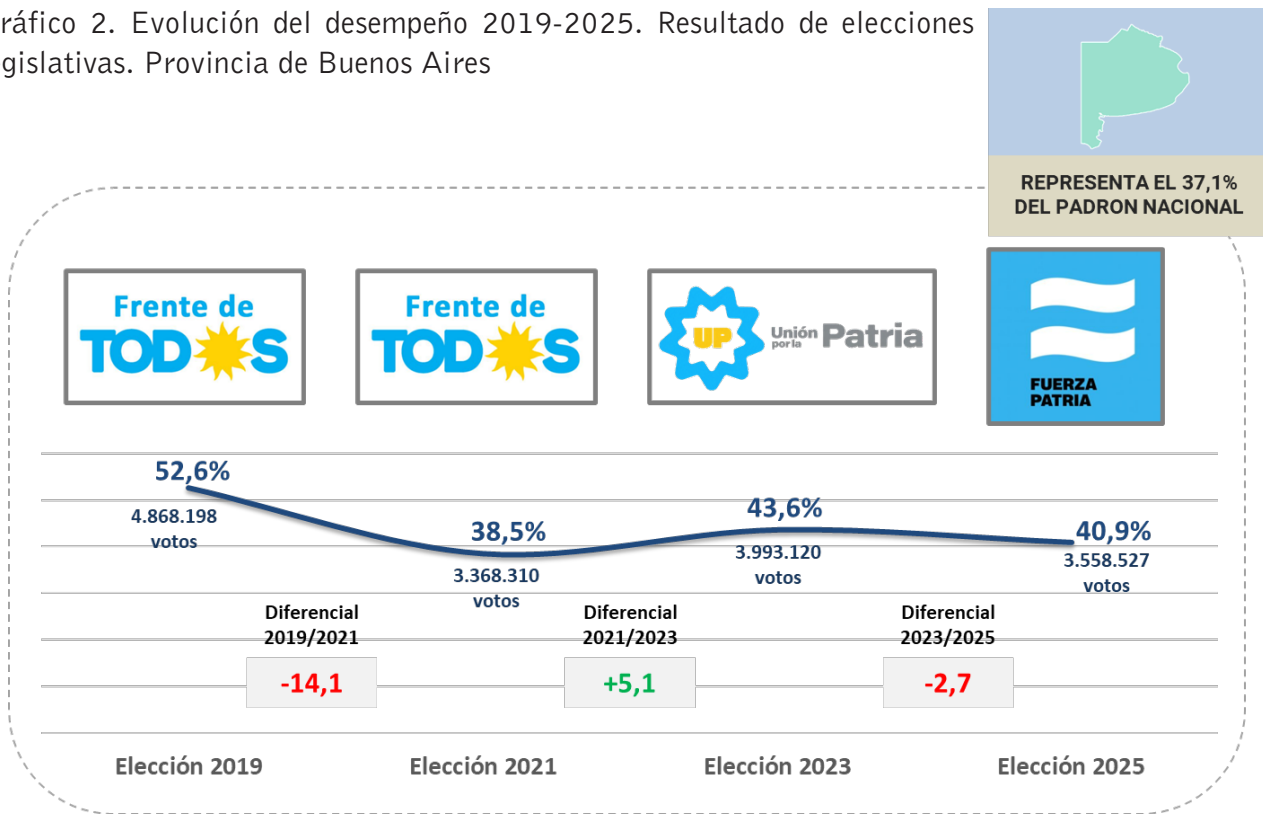


*Evolución de la elección a categoría diputado nacional

En PBA se replica este comportamiento, aunque con oscilaciones más pronunciadas: entre 2019 y 2021 se produce un descenso de -14,1 puntos

porcentuales, seguido de una recuperación en 2023 de +5,1 y nuevamente un retroceso de -2,7 en 2025.

Gráfico 2. Evolución del desempeño 2019-2025. Resultado de elecciones legislativas. Provincia de Buenos Aires

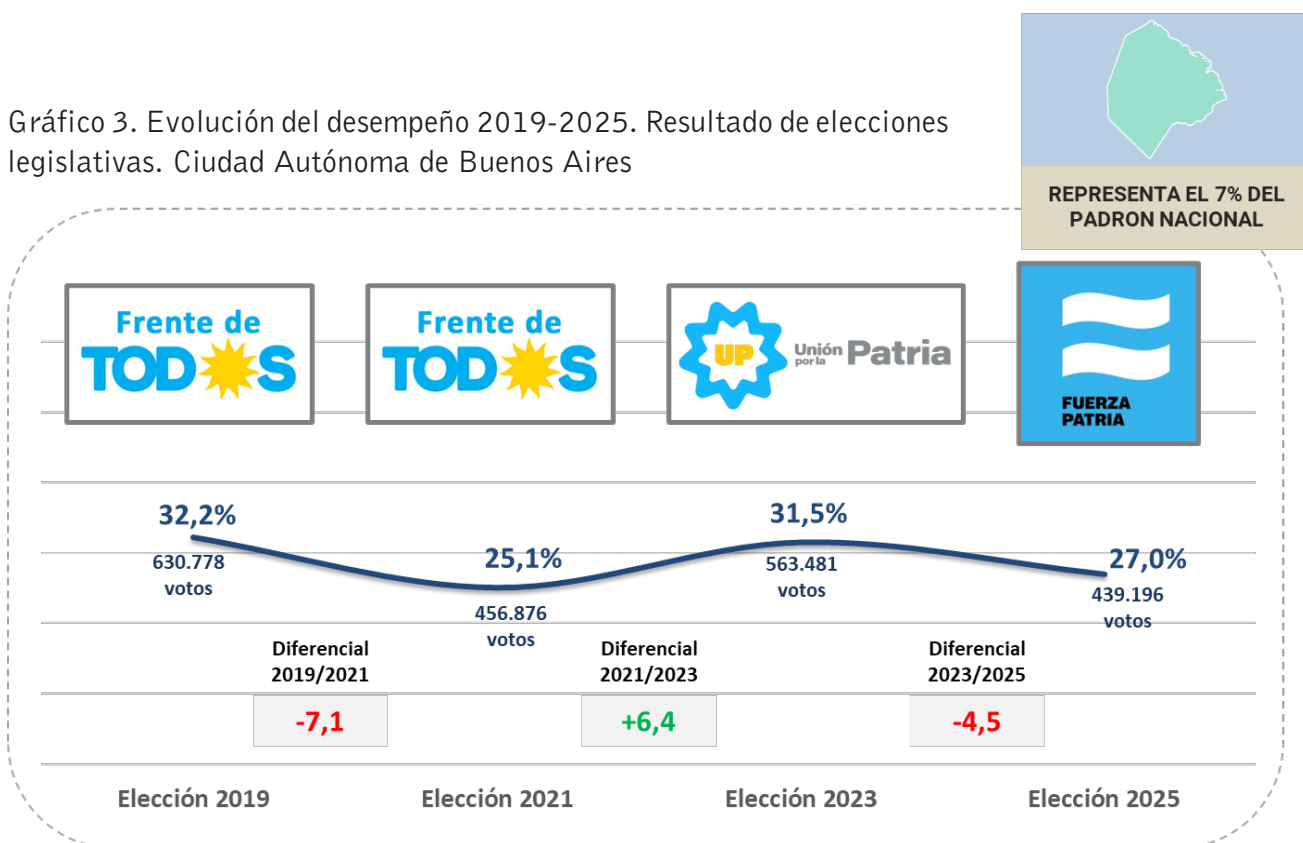


*Evolución de la elección a categoría diputado nacional

En CABA, el fenómeno se repite aunque con variaciones de menor intensidad: entre 2019 y 2021 la caída es de -7,1 puntos porcentuales, seguida de un repunte de +6,4 en 2023 y una

nueva baja de -4,5 en la legislativa de 2025. También aquí el movimiento pendular se sostiene, aun sobre una base electoral históricamente reducida para el peronismo.

Gráfico 3. Evolución del desempeño 2019-2025. Resultado de elecciones legislativas. Ciudad Autónoma de Buenos Aires



*Evolución de la elección a categoría diputado nacional

En conjunto, las tres escalas muestran la misma secuencia: crecimiento en 2019, caída en 2021, recuperación en 2023, nueva caída en 2025. La consistencia del patrón sugiere que estos cambios no obedecen solo a transformaciones estructurales de preferencias políticas, sino a variaciones en la movilización y en el contexto competitivo según el tipo de elección. Dicho de otra manera: *la elección ejecutiva opera como un imán que ensancha la base electoral del peronismo; la legislativa, como un filtro que la reduce.*

3. La dimensión territorial de la pérdida electoral

La dinámica de retroceso del voto peronista entre elecciones ejecutivas y legislativas no se distribuye de manera uniforme en el territorio: se concentra con particular intensidad en áreas populares y de mayor peso demográfico, tanto en

PBA como en CABA. El análisis segmentado por territorio permite observar que las caídas más pronunciadas se localizan sistemáticamente en las secciones donde el peronismo históricamente construyó su mayor base electoral.

En PBA, la pérdida entre 2019 y 2021 fue especialmente severa en el conurbano, donde el promedio por mesa se redujo en -50,8 votos, mientras que en el interior bonaerense la baja fue menor, aunque igualmente significativa (-41,4 votos). Esta diferencia territorial vuelve a aparecer en el ciclo 2023-2025, con una caída más acotada pero sostenida: -17,5 votos por mesa en el conurbano frente a -8 votos en el interior de la provincia. La Tercera Sección, núcleo del voto peronista en PBA, es el caso paradigmático: registró caídas de -52,7 votos por mesa entre 2019 y 2021 y de -20 votos entre 2023 y 2025.

Gráfico 4. Desempeño del peronismo 2019-2021 (PBA). Cantidad de votos promedio por mesa. Expresados en valores absolutos

PBA	2019	2021	Diferencial de votos
Conurbano	153,5	102,7	-50,8
Interior	119,7	78,2	-41,4
1 ^a sección	141,7	94	-47,6
2 ^a sección	126,2	77,9	-48,4
3 ^a sección	163,1	110,4	-52,7
4 ^a sección	120,2	79,1	-41,1
5 ^a sección	107,6	67,5	-40,1
6 ^a sección	102,1	64,1	-38
7 ^a sección	112	76,8	-35,2
8 ^a sección	117,5	81,1	-36,4

Gráfico 5. Desempeño del peronismo 2023-2025 (PBA). Cantidad de votos promedio por mesa. Expresados en valores absolutos

PBA	2023	2025	Diferencial
Conurbano	120,1	102,6	-17,5
Interior	87,1	79,1	-8
1 ^a sección	108,5	94,8	-13,7
2 ^a sección	86,9	81,1	-5,8
3 ^a sección	129,2	109,1	-20
4 ^a sección	83	78,1	-4,9
5 ^a sección	78	68,6	-9,4
6 ^a sección	68,7	62,9	-5,8
7 ^a sección	79,1	72	-7,1
8 ^a sección	98,8	93,2	-5,5

En CABA se observa un patrón territorial claramente estratificado. Las zonas sur y centro concentran las mayores pérdidas, mientras que el norte muestra retrocesos más moderados. Entre 2019 y 2021, la caída promedio fue de -39,6 votos por mesa en el sur, -25,5 en el centro y -15,5 en el norte. El ciclo 2023-2025 mantiene la misma estructura descendente –sur, centro, norte– aunque con magnitudes menores: -23,7,

-18,7 y -13,4 votos respectivamente. A nivel de comunas, los descensos más pronunciados se producen en la comuna 8 (-43,9 votos en 2019-2021 y -25,2 en 2023-2025) y la comuna 4 (-35,4 y -22,3 en cada período). Incluso en zonas de menor peso relativo para el peronismo, como la comuna 15, el retroceso sigue siendo considerable (-22,9 votos en 2023-2025).

Gráfico 6. Desempeño del peronismo 2019-2021 (CABA). Cantidad de votos promedio por mesa. Expresada en valores absolutos.

CABA	2019	2021	Diferencial
Norte	59,73	44,22	-15,51
Centro	91,07	65,53	-25,54
Sur	123,38	83,8	-39,58
Comuna 1	83,68	59,1	-24,58
Comuna 2	47,31	34,34	-12,97
Comuna 3	91,42	64,4	-27,02
Comuna 4	114,19	78,82	-35,37
Comuna 5	94,34	70,66	-23,68
Comuna 6	79,56	61,24	-18,32
Comuna 7	98,65	69,54	-29,11

CABA	2019	2021	Diferencial
Comuna 8	132,7	88,85	-43,85
Comuna 9	107,78	74,1	-33,68
Comuna 10	93,39	66,42	-26,97
Comuna 11	85,15	61,43	-23,72
Comuna 12	81,13	60,69	-20,44
Comuna 13	53,97	40,48	-13,49
Comuna 14	55,16	40,34	-14,82
Comuna 15	92,24	69,08	-23,16

Gráfico 7. Desempeño del peronismo 2023-2025 (CABA). Cantidad de votos promedio por mesa. Expresada en valores absolutos

CABA	2023	2025	Diferencial
Norte	55,91	42,47	-13,44
Centro	82,18	63,51	-18,67
Sur	99,41	75,73	-23,68
Comuna 1	72,6	53,94	-18,66
Comuna 2	44,76	33,68	-11,08
Comuna 3	82,83	63,46	-19,37
Comuna 4	96,04	73,66	-22,38
Comuna 5	90,14	71,05	-19,09
Comuna 6	79,26	61,72	-17,54
Comuna 7	85,34	64,51	-20,83
Comuna 8	103,4	78,17	-25,23
Comuna 9	89,31	72,55	-16,76
Comuna 10	84,88	68,24	-16,64
Comuna 11	80,27	62,51	-17,76
Comuna 12	77,11	60,34	-16,77
Comuna 13	51,75	37,91	-13,84
Comuna 14	53,05	40,04	-13,01
Comuna 15	90,44	67,55	-22,89

Este comportamiento refuerza un patrón ya insinuado en los resultados generales: la pérdida legislativa no solo es más profunda, sino que

impacta de manera desproporcionada en los territorios donde el peronismo concentra su electorado estructural.

4. Análisis de la fuga

Para medir dónde se concentró la pérdida de voto peronista, calculamos para cada mesa la diferencia absoluta de votos entre comicios y ordenamos todas las mesas por deciles: El decil 1 agrupa a las mesas que más votos cedieron; el decil 10, a las que casi no perdieron (o incluso ganaron).

4.1. CABA: una escalera territorial que empieza en el sur

En la ciudad de Buenos Aires, la caída del voto peronista no ocurre de manera uniforme: se organiza como una suerte de "escalera geográfica": el sur concentra la pérdida más intensa, el centro absorbe una parte importante de la merma y el norte queda prácticamente al margen.

En el período 2019-2021, casi la mitad de las mesas del decil 1 están en el sur. El centro aparece como el segundo gran polo de fuga, mientras que el norte apenas participa de ese segmento crítico. En el extremo opuesto, el decil 10 invierte completamente la foto: predominan las mesas del norte y casi desaparecen las del sur.

En las elecciones de 2023-2025 se repite la misma lógica, aun con intensidades distintas. Las mesas de mayor caída vuelven a concentrarse en el sur, mientras que a medida que se asciende en los deciles, el peso territorial se desplaza hacia el centro y finalmente hacia el norte.

La conclusión es clara: *la geografía de la merma peronista en CABA es persistente, estable y escalonada*.

Gráfico 8. Deciles de fuga 2019-2021 (CABA)

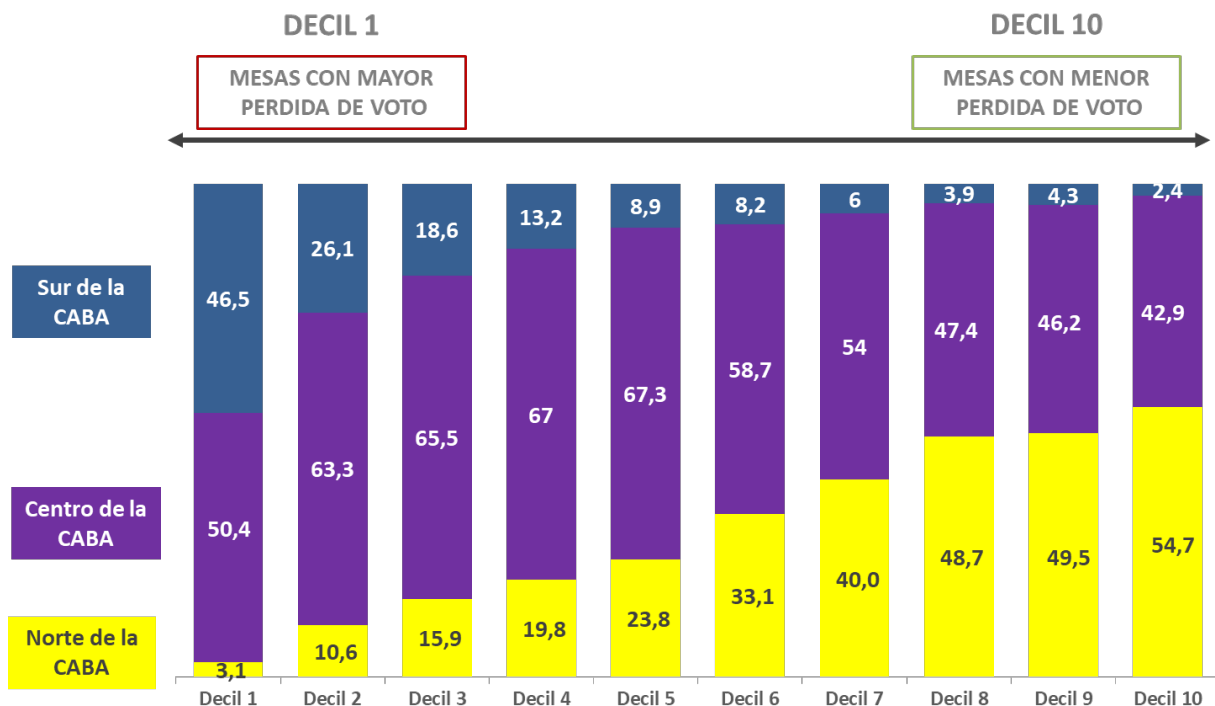
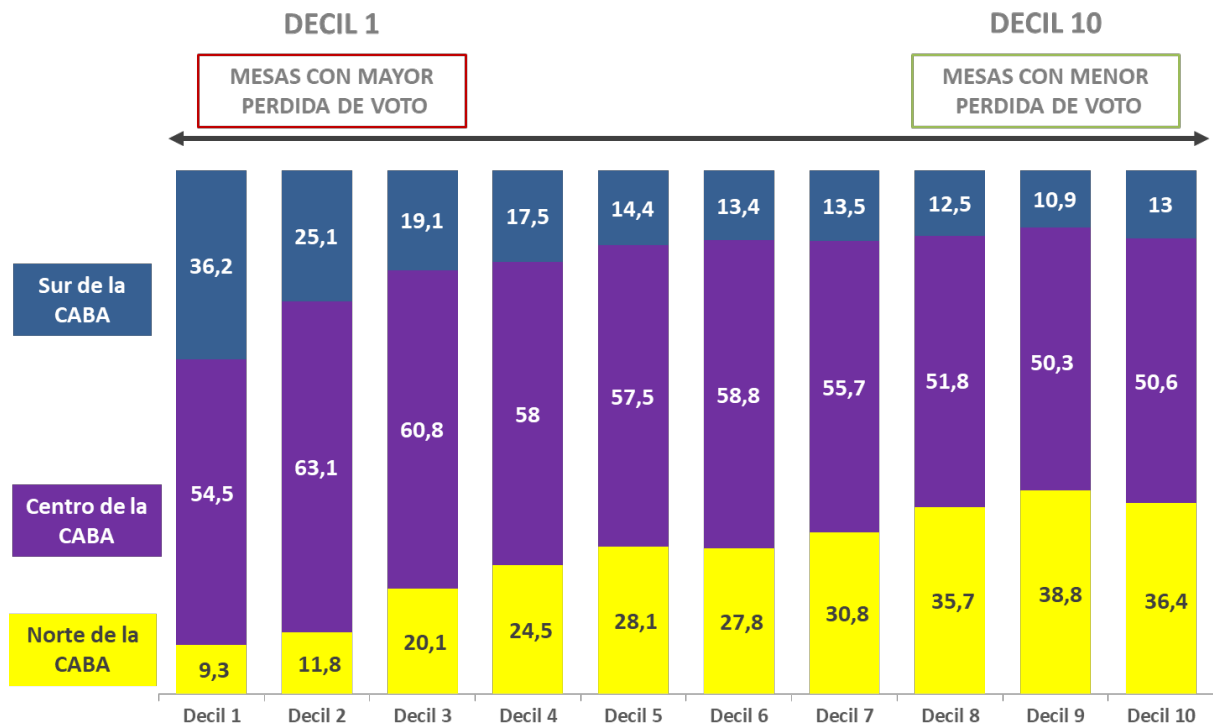


Gráfico 9. Deciles de fuga 2023-2025 (CABA)



4.2. Provincia de Buenos Aires: el corazón del conurbano explica los deciles críticos

En la provincia de Buenos Aires, el comportamiento es similar pero con otro protagonismo. Mientras que en CABA el eje es sur-centro-norte, en PBA la clave es el contraste entre conurbano e interior.

Entre 2019 y 2021, el conurbano bonaerense

concentra más de tres cuartas partes de las mesas del decil de máxima pérdida. El interior solo comienza a ganar peso a medida que se avanza hacia los deciles con menor fuga. La misma dinámica se replica entre 2023 y 2025, incluso reforzada: el conurbano domina de manera todavía más marcada el segmento de mayor caída, mientras que el interior de la provincia aparece con mayor presencia en los deciles donde la pérdida fue más moderada.

Gráfico 10. Deciles de fuga 2019-2021 (provincia de Buenos Aires)

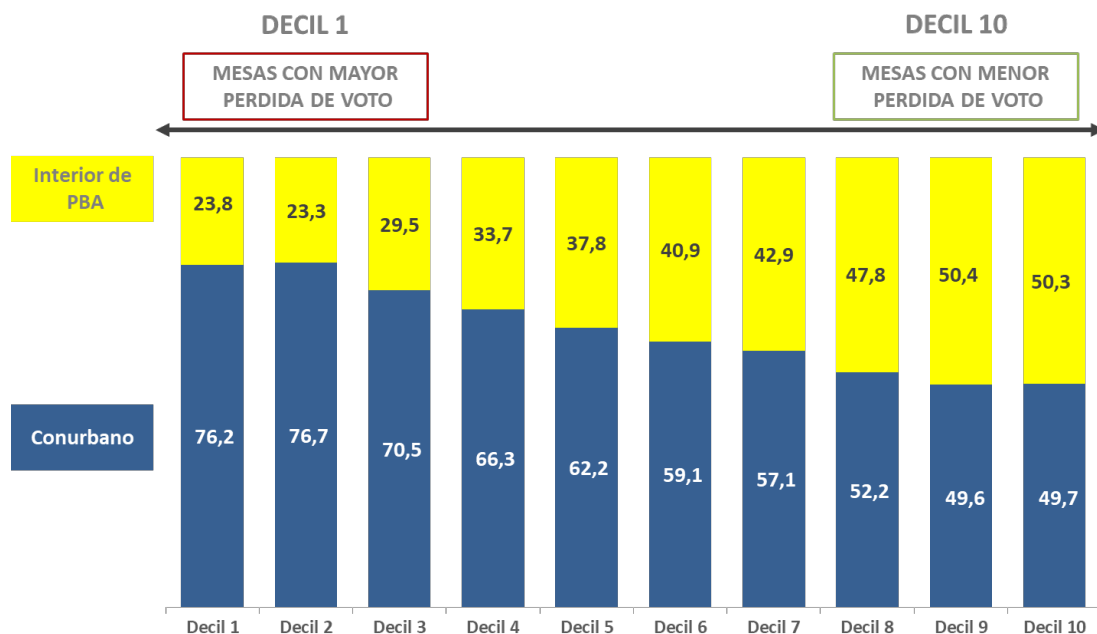
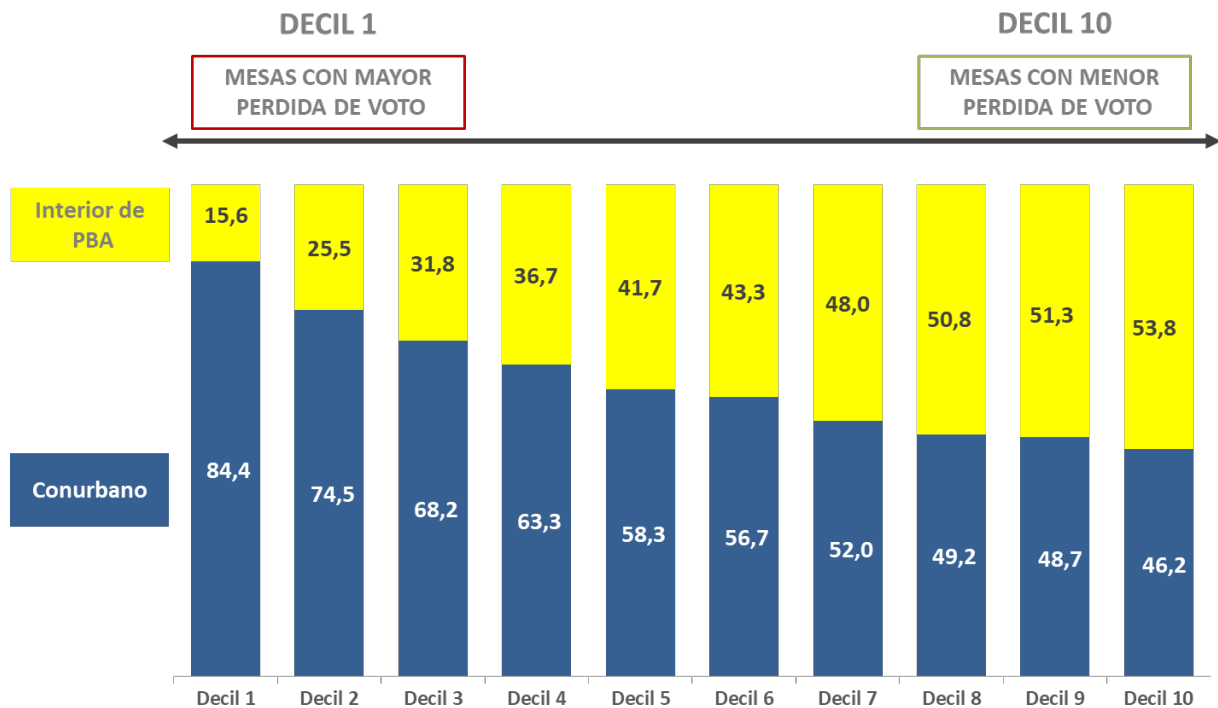


Gráfico 11. Deciles de fuga 2023-2025 (provincia de Buenos Aires)



4.3. Resumen

La lectura territorial de los deciles confirma que la pérdida legislativa del peronismo no es un fenómeno disperso ni errático: tiene una geografía precisa, que se repite con la misma forma en diferentes momentos del ciclo electoral.

- En CABA la fuga se organiza en un gradiente sur -> centro -> norte.
- En la PBA sigue un eje conurbano -> interior, y la Tercera Sección marca la punta del proceso.

El mapa de los deciles termina contando una historia que los totales nacionales apenas insinúan: no se pierde "por todos lados"; se pierde primero y más fuerte en lugares muy específicos, y esos lugares vienen siendo los mismos elección tras elección.

5. Caracterización sociodemográfica de los segmentos de mayor pérdida (CABA)

El análisis sociodemográfico del decil 1 –las mesas donde el peronismo sufrió la mayor

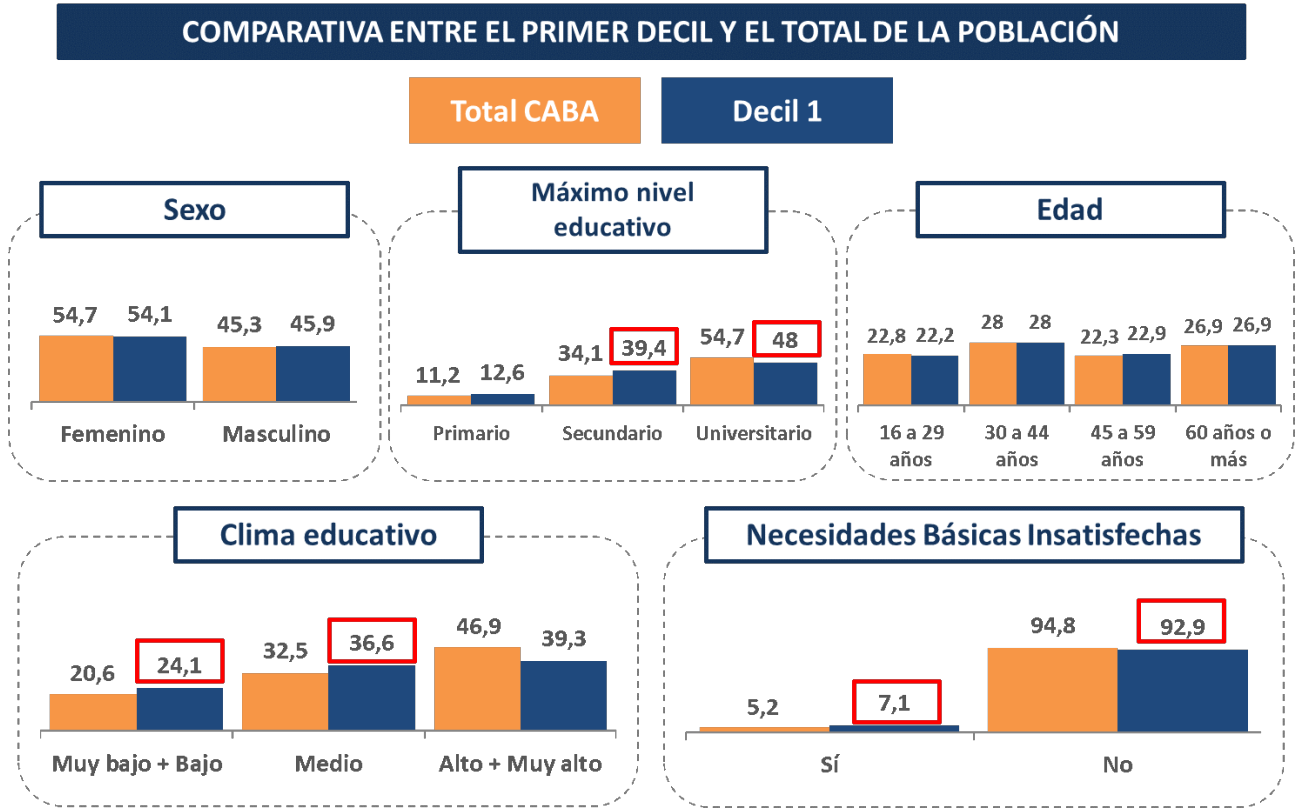
caída de votos– muestra un patrón estable tanto en el período 2019-2021 como en el que va de 2023 a 2025. La pérdida más intensa no solo está territorialmente localizada en el sur y parte del centro de la ciudad de Buenos Aires, sino que además se asocia a un conjunto de características demográficas y sociales relativamente consistentes.

En primer lugar, sexo y edad no actúan como factores explicativos. Tanto en el ciclo 2019-2021 como en el de 2023-2025, la composición por género del decil 1 reproduce casi exactamente la del conjunto de la población porteña, y lo mismo ocurre con la estructura etaria. No hay sobrerrepresentación ni de jóvenes, ni de adultos mayores, ni de mujeres o varones: estos atributos no discriminan las mesas donde se concentró la pérdida de votos. Algo similar ocurre con los indicadores de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) para ambos períodos comparados.

Donde sí aparecen diferencias sistemáticas es en los indicadores vinculados al máximo nivel educativo. En 2019-2021, el decil 1 mostraba una mayor proporción de población con educación secundaria completa y una presencia menor de personas con estudios universitarios con respecto al promedio general de CABA. En 2023-2025

este patrón pierde relevancia: no existen mayores diferencias entre decil 1 y el promedio total de CABA.

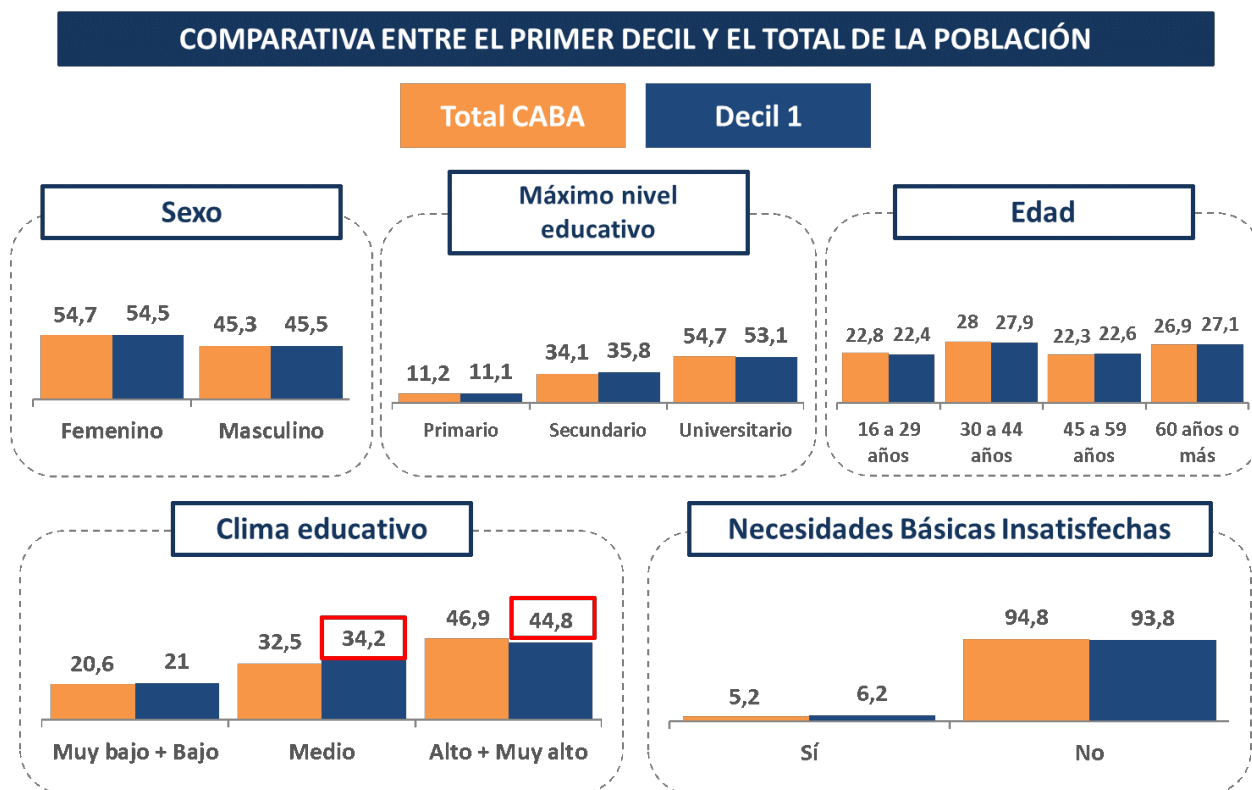
Gráfico 12. Características sociodemográficas 2019-2021 (CABA)



El contraste más estable entre ambos períodos se observa en el clima educativo del hogar. Las mesas de mayor caída para el período 2019-2021 están consistentemente sobrerrepresentadas por hogares de clima educativo bajo o medio, y subrepresentadas por hogares con climas

educativos altos. Este desplazamiento hacia niveles de capital educativo más bajos es uno de los rasgos más claros del segmento donde el peronismo perdió más votos. En el período 2023-2025, en cambio, se vislumbran cifras comparativas estables.

Gráfico 13. Características sociodemográficas 2023-2025 (CABA)



En síntesis, el perfil sociodemográfico de las mesas con mayor caída electoral combina territorialidad (zona sur y parte del centro) con menor capital educativo (fundamentalmente en 2019-2021), mientras que variables como edad y sexo permanecen prácticamente neutras en ambos períodos comparados.

6. Transferencias a otras fuerzas

El objetivo fue evaluar la fuerza de la correlación¹ entre el voto peronista y el cambio en el voto a otras fuerzas en la elección siguiente. Para el caso de CABA en el período 2019-

2021, registramos un vínculo fuerte: las mesas donde el peronismo era más competitivo fueron precisamente las que más transfirieron votos a sus rivales. En 2023-2025, la relación prácticamente desaparece y no hay un patrón estable.

Para el caso de PBA en el período 2019-2021, existe un patrón claro de migración hacia otras fuerzas: mayor voto peronista inicial, mayor transferencia a otras fuerzas en la elección siguiente. En 2023-2025, las pérdidas son más difusas, con una relación mucho menos estructurada entre el peso peronista inicial y el voto hacia otra fuerza en la elección siguiente.

¹ Antes de entrar al análisis, vale una aclaración simple: la correlación (r) mide qué tan asociado está un fenómeno con otro. En ese sentido, un r cercano a 1 indica una relación fuerte y directa: donde sube A, también sube B. Un r cercano a 0 indica que no hay un patrón claro, mientras que un r negativo mide la intensidad negativa de la relación. En general, no indica causalidad, pero sí si los comportamientos se mueven juntos.

Gráfico 14. Correlación entre voto peronista y cambio en el voto a otras fuerzas (CABA)

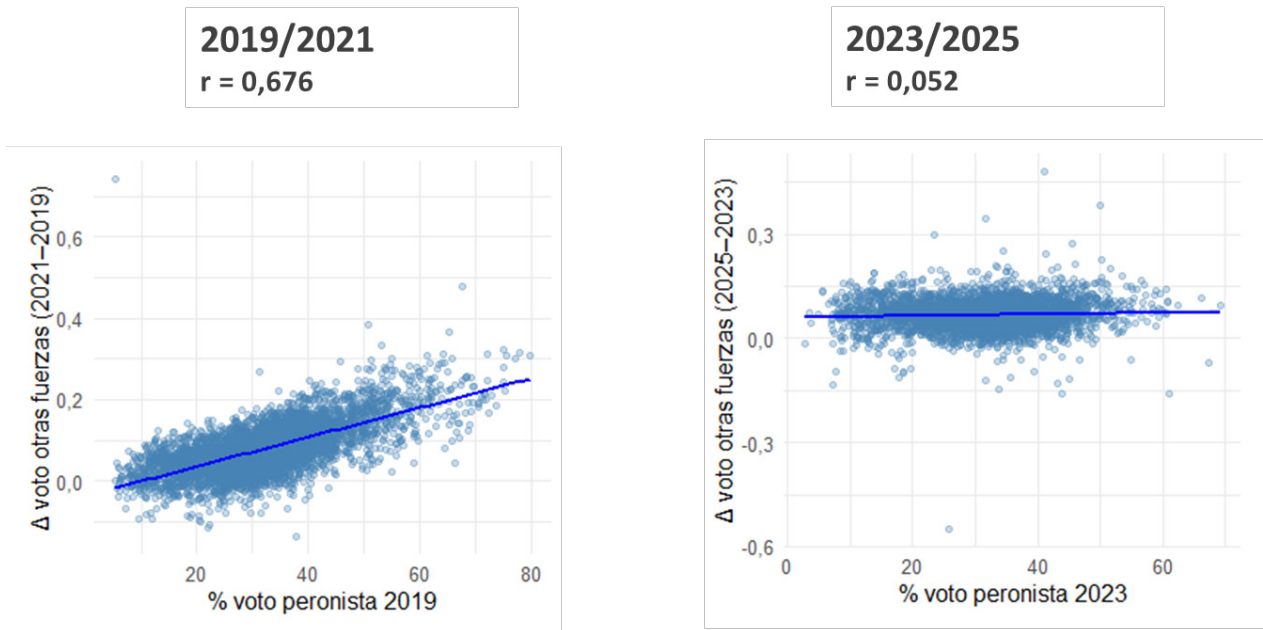
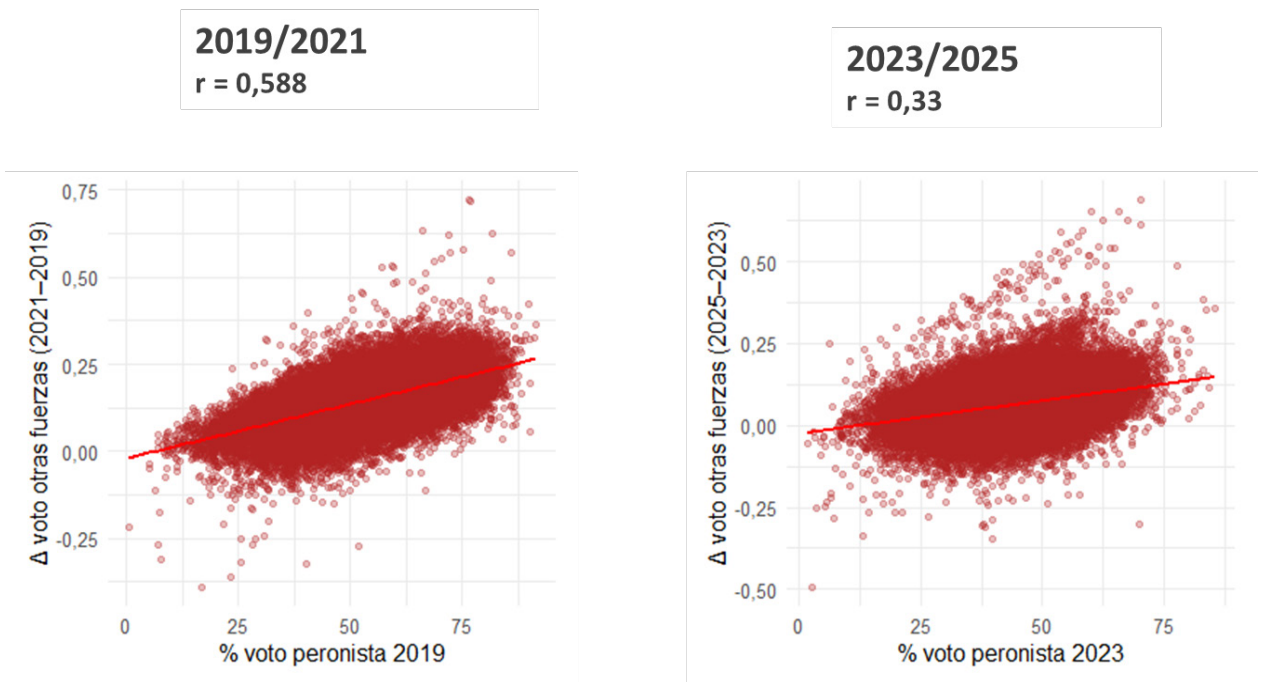


Gráfico 15. Correlación entre voto peronista y cambio en el voto a otras fuerzas (PBA)



Síntesis general. Transferencias a otras fuerzas

- *2021 fue una elección de castigo,* donde el voto peronista migró con nitidez hacia opciones opositoras con respecto a la elección nacional anterior, en 2019.

- *En 2025 las pérdidas son más difusas,* con una relación mucho menos estructurada entre el peso peronista inicial y el voto que se va.

6.1. Ausentismo

Por último, se examinó si la caída del peronismo se explica por mayores niveles de abstención en sus bastiones electorales.

Para CABA en ambos períodos comparados, aparece un patrón moderado y bastante estable: las mesas con mayor presencia peronista tienden

a registrar algo más de ausentismo en la elección siguiente, pero el efecto no es dominante.

En PBA, el patrón existe (el ausentismo acompaña la caída), aunque no parece ser la explicación principal para el período 2019-2021. Entre 2023 y 2025, el vínculo se debilita más significativamente, influyendo de forma marginal.

Gráfico 16. Correlación entre voto peronista y cambio en ausentismo (CABA)

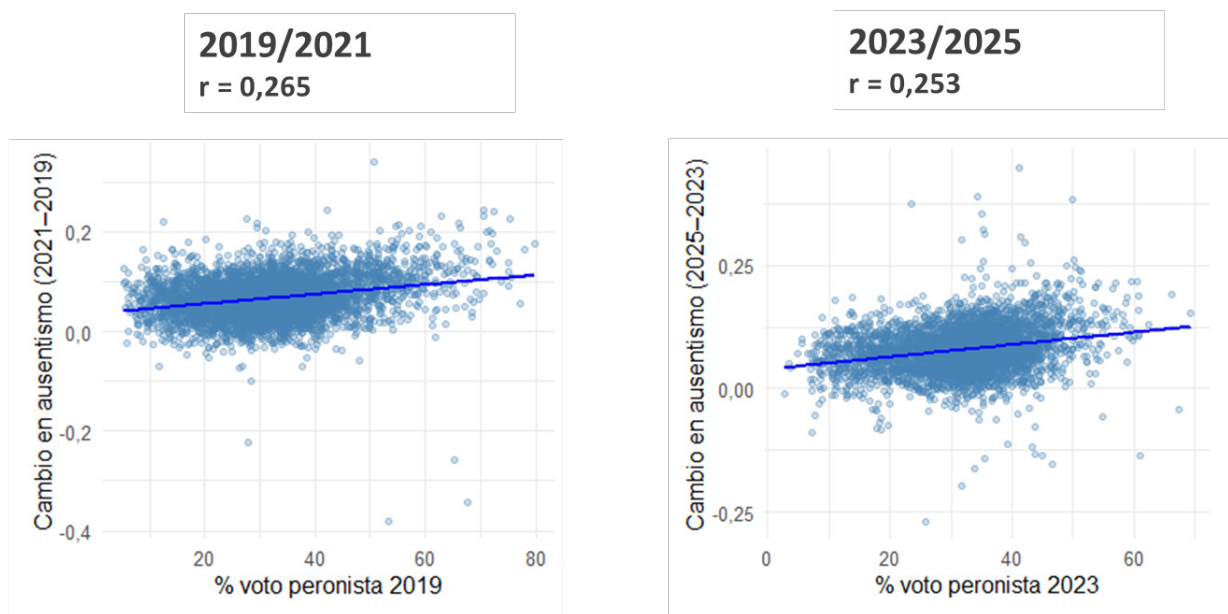
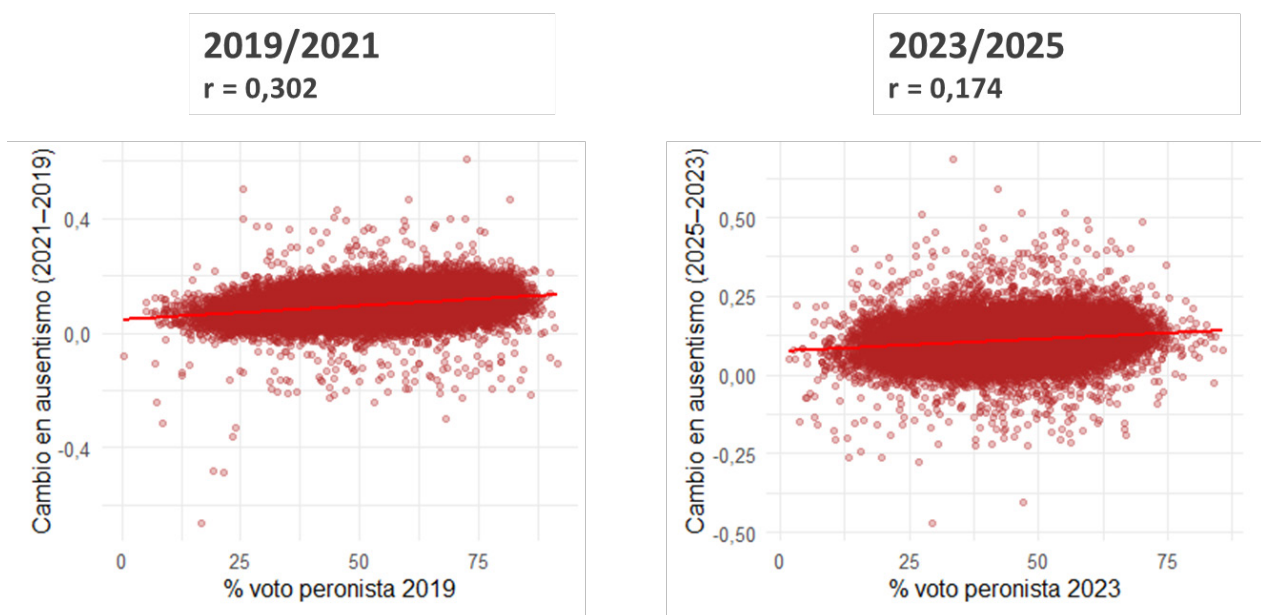


Gráfico 17. Correlación entre voto peronista y cambio en ausentismo (PBA)



Síntesis general. Ausentismo

El ausentismo **explica una parte menor** de la caída del peronismo. La relación existe —más fuerte en 2021, más tenue en 2025— pero su impacto es **muy inferior** al de la transferencia hacia otras fuerzas.

6.2. Conclusión

Entre 2019 y 2021, tanto en CABA como en PBA, la pérdida del voto peronista siguió un patrón claro de traspaso hacia opciones opositoras, con una correlación elevada que sugiere un movimiento electoral consistente y políticamente orientado.

En cambio, entre 2023 y 2025, el comportamiento se vuelve mucho más disperso: la asociación entre el peso peronista inicial y la transferencia se diluye, y el ausentismo tampoco ofrece una explicación robusta. El resultado es una caída menos lineal, más fragmentada y más difícil de atribuir a un único mecanismo electoral.

Lecturas en pugna en torno a las elecciones legislativas 2025

La contundente victoria de La Libertad Avanza (LLA) en las elecciones legislativas nacionales —40,66% de los votos— sorprendió a la mayoría de los analistas, periodistas y dirigentes políticos de la Argentina. Ante este resultado inesperado, proliferaron narrativas interpretativas provenientes del sistema político, de los círculos intelectuales y del ecosistema mediático.

Esta segunda parte del documento reúne y sistematiza las principales lecturas, entendidas no solo como ejercicios analíticos sino también como intervenciones políticamente situadas. En muchos casos, los argumentos no se excluyen entre sí; más bien se superponen, se complementan y responden a disputas más amplias dentro del tablero político. Lo que aquí se busca subrayar es el modo en que se presentan los diagnósticos y quiénes son los actores que los enarbolan, teniendo en cuenta que la mayoría no opera

desde la neutralidad sino desde la intención de fortalecer posiciones propias o debilitar ajenas.

El miedo a la desestabilización (de los precios)

Tras un 2023 marcado por una inflación descontrolada—con un pico de 25% en diciembre—, el gobierno de Javier Milei logró durante 2024 y 2025 una estabilización relativa del sistema de precios, ubicando la inflación mensual entre 2% y 3%.

Incluso cuando el resto de las variables económicas continuaron deterioradas (salarios reales, actividad comercial, industrial), la demanda de estabilidad de precios se volvió central en la subjetividad social. El gobierno habría capitalizado políticamente el contraste entre el presente —económicamente austero pero previsible— y el temor a un retorno a escenarios inflacionarios previos.

Esta necesidad de previsibilidad se impuso sobre otros factores que podrían haber erosionado al oficialismo (corrupción, injerencia estadounidense, dificultades cotidianas de los hogares). En esta clave, Milei habría logrado transformar un ajuste con costos sociales evidentes en un activo electoral, priorizando la narrativa del orden macroeconómico.

El miedo a la desestabilización (del gobierno) o una prórroga a la esperanza

En su carta posterior a las elecciones, Cristina Fernández de Kirchner escribió: “Algunos creyeron que si el gobierno perdía la elección de medio término, se caía”.

Para CFK, tanto sectores interesados como analistas engañados instalaron la hipótesis de un colapso institucional. Esta idea conecta con un elemento profundo de la cultura política argentina: el recuerdo de gobiernos débiles, jaqueados o directamente derrumbados.

La intelectual Maristella Svampa sostiene que la memoria del gobierno de Alberto Fernández y, más atrás, la crisis de 2001, continúa modelando la percepción social del riesgo político. En este sentido, el votante habría priorizado evitar la ingobernabilidad antes que expresar un voto castigo.

Otros analistas como Mario Riorda interpretan ese miedo en clave emocional. La campaña oficialista habría logrado transformar temor en esperanza, un recurso debilitado en la narrativa libertaria, pero reactivado en el tramo final de la campaña. Para Riorda, muchos votantes mantuvieron su respaldo como una "prórroga" más que como una adhesión doctrinaria.

La larga marcha del antikirchnerismo

La disputa simbólica de la elección se organizó en torno al eje cambio versus continuidad, traducido políticamente como lo nuevo (LLA) versus lo viejo (Fuerza Patria). En este marco, el antiperonismo histórico reaparece como explicación recurrente entre dirigentes y analistas vinculados al espacio kirchnerista. Para lo que se denomina antiperonismo histórico, el fantasma del peronismo se potenció también tras la victoria de septiembre en la provincia de Buenos Aires, donde el posicionamiento de la etiqueta partidaria parecía ser una clara muestra de potencia frente al gobierno nacional.

CFK identifica un "piso histórico del antiperonismo", comparando los 40 puntos porcentuales de Milei en 2025 con los 38 de Angeloz en 1989 y los 40 de Macri en 2019. Desde esta perspectiva, el voto libertario expresa la movilización de un núcleo antiperonista permanente.

Carlos Pagni retoma esta tesis señalando un retorno a la clásica fractura "peronismo versus antiperonismo". A diferencia del voto policlasista de 2023, Pagni sostiene que en 2025 Milei se recostó en sectores medios y medios-altos – históricamente más refractarios al peronismo – que temen un desorden económico asociado al

eventual retorno kirchnerista (o como el ministro de Economía logró conceptualizar, al "Riesgo Kuka").

Pablo Stefanoni agrega otra capa interpretativa, en la que considera que persiste un clima "antielitista" y una "rebelión del público", que Milei continúa explotando al presentarse como actor antisistema mientras Fuerza Patria queda asociada a la idea de "lo viejo" y por lo tanto a lo conservador.

El desdoblamiento

Este punto es central para entender la derrota de Fuerza Patria en la provincia de Buenos Aires y reabrió tensiones internas que parecían saldadas, o al menos detenidas, tras la victoria provincial previa. La discusión enfrenta principalmente a Cristina Kirchner y La Cámpora con el gobernador Axel Kicillof y el armado con los intendentes de la provincia de Buenos Aires.

La tesis de Cristina Kirchner

CFK sostiene que el desdoblamiento electoral – convocar la elección provincial anticipadamente, en septiembre – fue determinante para "activar al antiperonismo de base histórica". Según esta lectura, la elección desdoblada generó un clima nacionalizado que terminó favoreciendo a Milei en el turno de octubre.

CFK aporta como evidencia que en provincias donde los gobernadores peronistas no desdoblaron (Formosa, Tucumán, Catamarca, La Pampa), el peronismo sí logró imponerse. Este contraste sería, para ella, la prueba de que la estrategia bonaerense contribuyó a la derrota.

Esta interpretación es resistida por sectores del kicillofismo, que señalan que otros factores estructurales – desgaste nacional del espacio, baja competitividad de las listas, clima económico adverso – explican mejor el resultado.

El impulso para las reformas

Varios actores interpretaron la victoria libertaria como un mandato para profundizar las transformaciones prometidas, especialmente en materia laboral. La sociedad argentina muestra desde hace años una creciente aceptación de cambios en el mercado de trabajo: modalidades flexibles pospandemia, auge del trabajo independiente y por plataformas, informalidad persistente o pluriempleo.

El oficialismo supo capitalizar ese clima al presentar una agenda de reformas propia y nítida. El propio presidente leyó el resultado como un “punto bisagra” para impulsar la “construcción de la Argentina grande” y dejar atrás “la decadencia”. Se trata de una narrativa épica de cambio refundacional.

En este sentido, periodistas como Jonatan Viale y Joaquín Morales Solá interpretan el voto como una doble señal: apoyo, pero también exigencia. Viale llama a abandonar “la épica y las excusas”. Morales Solá advierte sobre la “soberbia” y reclama gestión más pragmática.

Por otro lado, algunos analistas interpretan la reafirmación de un cambio cultural y económico. Periodistas como Jorge Fontevicchia y José Natanson apuntan a un corrimiento subjetivo hacia la ortodoxia económica. Existe una disposición a tolerar sacrificios económicos individuales en nombre de la estabilidad macroeconómica. Natanson habla de un “hombre nuevo”, acostumbrado a sobrevivir en un capitalismo precario sin esperar demasiado del Estado.

La advertencia de Trump y la intervención del Tesoro norteamericano

El factor internacional tuvo un peso significativo, tanto simbólico como financiero. La intervención del Tesoro estadounidense –respaldada discursivamente por Donald Trump– funcionó como un mensaje claro hacia los mercados y hacia la sociedad.

Consultores y analistas, como Jaime Durán Barba, sostenían que el apoyo de Donald Trump podía resultar contraproducente debido al arraigado sentimiento antiestadounidense en parte del electorado y la sociedad argentina. Sin embargo, la estabilización del tipo de cambio pesó más que cualquier resistencia cultural.

Iván Schargrotsky destacó la “exitosa jugada financiera” de Scott Bessent apostando al peso y el respaldo explícito de Trump al gobierno argentino. A diferencia de Brasil o México, donde el apoyo trumpista genera rechazo, en la Argentina operó como un factor de confianza y estabilidad.

Ricardo Kirschbaum interpreta la intervención de Trump como una advertencia: el apoyo externo subrayó la fragilidad institucional argentina y sugirió que sin un triunfo de Milei podía abrirse un vacío de poder.

El freno a la crueldad no alcanzó

Al interior del peronismo, algunas voces postularon que la campaña, orientada a frenar a Milei y su crueldad, fue insuficiente para convocar al electorado. Faltó una propuesta alternativa que por la positiva movilizara a los votantes. En contraste, Milei fue propositivo y dio una imagen de futuro.

La derrota de la moderación: José Natanson subraya el fracaso de Provincias Unidas, espacio que intentó representar la moderación y terminó desdibujado frente al clivaje extremo.

La polarización (Galmarini/Massa): Desde el massismo se interpreta que la polarización benefició a Milei al absorber el voto del PRO, dejando sin espacio a las expresiones del centro.

Críticas internas en el peronismo: Dirigentes como Ariel Sujarchuk y Javier Rehl cuestionaron la falta de listas competitivas y la ausencia de debate estratégico, sugiriendo que la oferta opositora fue insuficiente para frenar al oficialismo.

Finalmente la noción de “frenar la crueldad” tampoco penetró de manera efectiva como eslogan de campaña por fuera del electorado de Unión por la Patria. La falta de propuestas concretas y materiales en una elección atravesada también por la incertidumbre y el malestar económico parecieran no dialogar con ideas del orden simbólico. Por último, dada la imposibilidad de la opción de los gobernadores como de Unión por la Patria –que pretendía ser el freno definitivo a Milei–, al no poder cumplir con esa promesa también se observaron luego de la elección caídas relativas de la imagen, tanto de algunos de sus principales dirigentes como del espacio político.

Efecto BUP

Finalmente, aunque la adopción de la Boleta Única de Papel (BUP) no fue un factor decisivo, varios analistas la consideran un elemento adicional favorable al oficialismo. Entre los argumentos esgrimidos se destacan:

- garantía percibida de mayor transparencia,
- conteo más rápido,
- menor dependencia de estructuras territoriales tradicionales,
- reducción de incentivos al punterismo y al voto asistido.

Si bien su impacto real puede haber sido acotado, el cambio de instrumento se integró a la narrativa oficial de modernización y transparencia, reforzando simbólicamente la posición del gobierno.

En síntesis, como en todo proceso electoral, la interpretación de los resultados combina de manera compleja el análisis de los datos con intenciones políticas divergentes. Sin embargo, considerando de conjunto el análisis cuantitativo y de estos análisis aquí realizados, resulta claro que un desafío específico para el peronismo será comprender la dinámica, la demografía y la geografía de la pérdida de votos, así como su conexión con algunas de las hipótesis planteadas en la segunda parte de este documento.

Publica Fundación Heinrich Böll Buenos Aires

info@boell.org.ar

Marzo 2026

Distribución gratuita

Licence: Creative Commons (CC BY-NC-ND 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>



La Fundación Heinrich Böll es la fundación política alemana cercana al partido Alianza90/Los Verdes. Tiene su sede central en Berlín y actualmente cuenta con 34 oficinas en todo el mundo. La Fundación y su oficina en Buenos Aires se sienten especialmente comprometidas con las políticas para una transición social-ecológica y un desarrollo sustentable, la promoción de la democracia y la justicia de género, así como con la consolidación institucional y profundización de los derechos humanos. Asimismo, considera clave fortalecer a la sociedad civil en el dialogo permanente entre ciudadanía e institucionalidad política como práctica democratizadora. Hacen especial hincapié en el intercambio de conocimientos y la comprensión mutua entre actores en Europa y América Latina, para lo cual promueven el diálogo internacional.